



Capítulo 226

[Seis veces].

[¡Nueve veces!]

[..... No deberíamos ser tan codiciosos, ¿verdad, Seolrang? Seis veces es razonable].

[¡Pero nueve veces!]

[Piénsalo, Seolrang. Como te dije, esto no es solo una herramienta para espionar al Señor. Está pensada para la seguridad del Señor. Así que no podemos usarla solo para espionar, ¿verdad?]

[¡Pero Yutia, tú lo has mirado!]

[... ¿Cuándo lo hice?]

Yutia fingió ignorancia, como si no tuviera ni idea de lo que Seolrang estaba hablando.

Al ver esto, Seolrang hinchó las mejillas y gritó.

[¡Siempre has estado observando cuando el maestro dormía! ¡Ahora puedo detectar hasta el más mínimo movimiento de maná!]

[¿Hmm? Eso es solo tu imaginación].

Los dos siguieron discutiendo.

Hidan, atrapado en medio, se sentía un poco incómodo...

No, rectifico.

En ese momento, se sentía extremadamente incómodo.

Y con razón.

Los dos, que discutían con gran entusiasmo, parecían completamente ajenos a la presencia de Hidan en la reunión.

Debido a esto, Hidan quería escapar de ese lugar de inmediato.

No solo no tenía ningún interés en escuchar a escondidas una conversación así, sino que...

aunque a Seolrang no le importara, sabía que si Yutia se enteraba, lidiar con las consecuencias no sería fácil.

Teniendo en cuenta lo mucho que le disgustaba mostrar ese lado de sí misma en secreto, tal vez incluso tuviera que arriesgar su vida...

Hidan se estremeció ante esa idea.

Sin embargo, a pesar de todo, no se atrevió a abandonar la reunión.



Esta videoconferencia era extraña.

Al entrar, la pantalla simplemente se encendió en silencio.

No se oía ningún sonido.

Sin embargo, por desgracia, al marcharse, el característico zumbido de la magia se fue desvaneciendo lentamente, creando un ruido perceptible justo cuando la reunión estaba a punto de terminar.

Y el problema era...

Si Hidan cortaba por la fuerza su conexión en ese momento para escapar, sería como admitir abiertamente que había estado espiando toda la conversación.

Así que contuvo la respiración y bajó lentamente el cuerpo, tratando de borrar su presencia.

Mientras tanto, la conversación entre Yutia y Seolrang continuaba.

[Yutia, sé que has observado al Maestro mientras dormía].

[Te equivocas].

[Te vi sonreír cuando Evan te elogió ante el maestro].



[Te equivocas].

[¡Sé que te quedabas mirando al maestro cada vez que lanzaba un hechizo!]

[... Te equivocas].

Mientras Hidan escuchaba, su expresión, antes temerosa, se transformó en otra cosa.

Porque si todo lo que Golden Moon decía era cierto...

... ¿no convertiría eso a Yutia en una acosadora?

Una palabra le vino a la mente.

Hidan levantó la vista y observó en secreto a Luna Roja, que seguía negándolo todo con un «Te equivocas».

[¡Hmph! Yutia, cuando el maestro se estaba bañando...]

[.....Quedemos en ocho veces.]

En el momento en que Luna Roja finalmente cedió ante el último comentario de Luna Dorada,

«...!»

Hidan se tapó rápidamente la boca.



Sabía mejor que nadie lo devota que era Luna Roja —no, Yutia— a la Gran Luna.

Pero, basándose en la conversación que habían mantenido hasta ese momento, si deducía lo que Luna Dorada estaba a punto de decir antes de que la interrumpieran...

Vaya, esto era algo más.

Al darme cuenta de la impactante (?) verdad sobre la devota Luna Roja,

Hidan no pudo evitar horrorizarse.

«Entonces, básicamente, ¿los Moons se reúnen para intercambiar... oportunidades para espiar, no, para echar un vistazo a la Gran Luna?».

Se quedó boquiabierto por la sorpresa antes de recuperar rápidamente la compostura.

Mientras permanecía allí sentado, aturdido, continuando con sus pensamientos, la magia que se suponía debía inyectar en la bola de cristal, manteniendo una cantidad precisa, vaciló ligeramente.

Al ver que la esfera parecía a punto de apagarse, Hidan se apresuró a estabilizar su maná, pero...

¡Wooooong!



Como su maná ya había sido cortado y reconectado, la bola de cristal emitió un ruido peculiar al reiniciarse.

Y ante ese sonido...

[¿Hmm?]

[!]

Seolrang, que se regodeaba en su victoria, y Yutia, que acababa de suspirar agotada...

«... ??????????????????

Ambos volvieron la mirada hacia Hidan.

Dejando escapar un pequeño suspiro, Hidan instintivamente agachó la cabeza.

Se debatió entre si debía empezar a disculparse de inmediato y apretó los ojos con fuerza.

¿Qué opción tenía más posibilidades de sobrevivir?

En ese momento...

[Es raro que Seolrang llegue primero].

[¡Hola!]



[.....Rine, eh?]

Justo a tiempo, Rine entró y los saludó, desviando la atención de Yutia y Seolrang.

A continuación, Deus también entró.

[.....Llegas tarde].

[¡Bienvenido, Deus! Pero hoy no te ves muy bien. ¿Te pasa algo?]

[No es nada.]

[¿De verdad? Pero no pareces estar bien].

[Es cierto. ¿Ha pasado algo?]

[..... Ha pasado algo triste.]

Hidan dejó escapar un silencioso suspiro de alivio.

Unos treinta minutos más tarde...

[.....Lo siento, llego un poco tarde].

Fingiendo indiferencia, Hidan los saludó como si acabara de llegar.

[¡Oh, Hidan! Bienvenido. ¿Qué tal?]

[Es raro ver a Deus tan sombrío.]

Las Lunas reconocieron casualmente su llegada antes de volver a centrar su atención en la Primera Luna, Deus.

[¡Yo también estoy aquí! ¿Eh? Deus, ¿por qué estás tan triste?]

Silver Moon entró a continuación, lo que aumentó la preocupación por First Moon.

Tras soltar un largo suspiro, First Moon finalmente habló.

[.....Para explicar esto, tengo que remontarme unos meses atrás, a un incidente ocurrido en el bosque].

Comenzó su relato.

[!]

[!]

[!]

En ese momento.



Todos, excepto Luna Roja, borraron la preocupación de sus rostros y se quedaron paralizados.

Acababan de darse cuenta.

Que ellos mismos habían preparado el escenario para Deus.

[Eh... ¿qué tal si vamos al grano?]

Radan instintivamente trató de taparle la boca a Deus.

[Todo comenzó... sí, esa mañana. Cuando me desperté como de costumbre, mi querida y adorable hermanita, Sili, no estaba por ningún lado...]

[Ah...]

[Ah...]

[.....]

Ya era demasiado tarde.

Cuando se abrieron las compuertas, las Lunas suspiraron colectivamente.

«Si la Primera Luna hubiera empezado con su propia historia en lugar del relato de la Gran Luna... Al menos cinco horas... No, quizá seis horas».

Hidan, sintiendo lástima, murmuró para sí mismo.

Entonces...

Hidan sintió de repente una mirada sobre él y giró la cabeza.

Y allí, sus ojos se encontraron con los de Rine.

Y...

Lo vio.

Rine articuló silenciosamente las palabras:

«Dime de qué hablaban Seolrang y Yutia antes».

Hidan se dio cuenta de que la repentina irrupción de Rine no había sido una coincidencia.

Asintió con la cabeza.

Pronto asintió con la cabeza en señal de reconocimiento.

Y la reunión continuó.

####

El día siguiente



Alon finalmente entendió por qué la fe de Kalannon había crecido tan rápidamente.

«¿Entonces estás diciendo que Reinhardt utilizó el poder de Kalannon en el frente norte?».

«Así es».

«... Eso por sí solo no parece lo bastante convincente, ¿verdad?».

«¿Qué parte?».

«Por muy fuerte que sea Reinhardt, la idea de que los caballeros de repente empezaran a adorar a Kalannon como el dios de los caballeros solo porque él utilizó algún poder me parece un poco extraña».

Evan asintió con la cabeza, como si entendiera el punto de vista de Alon.

«Ahora que lo dices, suena raro. Yo también estaba confundido al principio».

«¿Hay más?».

«No exactamente, pero me dieron una explicación de la situación».

Mientras Evan describía los acontecimientos de aquella época, Alon se detuvo a pensar antes de hablar.



«En resumen, ¿el uso que hizo Sili del poder de Kalannon no resonó en los caballeros, pero el de Reinhardt sí?».

«Sí. Para ser sinceros, por mucho que se quiera suavizar, Reinhardt solo participaba en actividades religiosas de mala gana».

En otras palabras...

Espera, ¿entonces Reinhardt, que apenas se esfuerza, está usando un poder divino?

¿Eso significa que yo también puedo hacerlo?

—Ese tipo de situación —añadió Evan.

Sin darse cuenta, Alon se encontró convencido.

«Así es como sucedió».

Bueno, desde el punto de vista de Alon, esto no era realmente un problema.

De hecho, era beneficioso que los caballeros lo veneraran.

Cuanta más fe acumulaban los caballeros, más crecía la divinidad de Alon.

«Pero para que este fenómeno continúe, necesitaré usar la fe para transferirles poder...».



Alon se acarició la barbilla.

Por supuesto, distribuir el poder divino no era particularmente difícil.

Pero...

El problema era elegir a las personas adecuadas para recibarlo.

«Hm~»

Si Alon hubiera sido un dios etéreo sin cuerpo físico, esto no habría sido un problema.

Desafortunadamente, él sí existía en forma física.

«Por ahora, la atención de la gente se centra en Kalannon, el receptor del rayo, y la idea de que el marqués Palatio es ese dios se descarta en su mayor parte como una tontería o se recibe con escepticismo».

Por ahora, distribuir el poder divino al azar podría tener más ventajas.

Pero en el futuro, ese no sería el caso.

Si un receptor del poder divino lo utilizara indebidamente...

En última instancia, Alon soportaría todas las consecuencias.

Por lo tanto,



«Probablemente debería hablar de esto con Kalannon... Ya es hora de que aparezca, ¿no?».

Alon miró el cuerno de Kalannon, donde Blackie estaba acurrucado, ronroneando como si fuera una torre para gatos.

Tras un breve momento de reflexión, Alon se puso de pie.

En cualquier caso, a menos que Kalannon se pusiera en contacto primero, Alon no tenía forma de comunicarse con ella.

«Bueno, ya aparecerá tarde o temprano».

Después de ordenar sus pensamientos, Alon se dirigió a la oficina secundaria de Penia.

Tenía trabajo que hacer con Penia ese día.

«Ah, ¿ya estás aquí?».

«Sí».

«Lo tengo todo preparado, ¡así que siéntate!».

Penia lo saludó con más calidez de lo habitual y le indicó un asiento.

Alon notó que las ojeras bajo sus ojos se habían acentuado y comentó:



«... El patrón original conectado debió de ser bastante intrigante».

La tarea de Alon para hoy era sencilla.

Iba a convertir el maná de Penia en suyo y utilizarlo para reponer los Pasos del Pasado.

Si Alon tuviera que hacerlo por su cuenta, le llevaría casi un mes.

Incluso si no hiciera nada más que verter maná en él sin investigar la magia, seguiría tardando entre una y dos semanas.

Sin embargo, Penia Crysinne, una futura archimaga reconocida incluso por Psychedelia,

«¡Sí! ¡Fue realmente fascinante! ¿Dónde encontraste este artefacto?».

... Tenía tal cantidad de maná que bastaba con usar solo una parte para cargar completamente los Pasos del Pasado.

«... Qué envidia. Ese talento».

Mientras Alon observaba a Penia ponerse el anillo, no pudo evitar sentir envidia una vez más.

«... ¿Eh?».



Por un momento, tuvo la sensación de que el broche rojo emitía un breve destello de luz carmesí.

Lo miró, pero rápidamente se encogió de hombros y apartó la vista.

Después de todo, una gema no brillaría por sí sola.

«Muy bien, comencemos».

«Sí, cuento contigo».

Poco después...

Penia, que también se había puesto un anillo en el dedo medio de la mano izquierda como Alon, comenzó a liberar su maná.

¡Wooooong~!

Una inmensa oleada de maná se extendió en todas direcciones antes de canalizarse rápidamente hacia el anillo de la mano de Penia, fluir hacia el anillo de Alon y, finalmente, ser absorbida por los Pasos del Pasado.

El artefacto, que había sido de un gris apagado, rápidamente adquirió un brillo azul.

Después de aproximadamente un minuto...

«Ya está».

«¿Ya?»

«Sí».

Al ver que la tarea, que le habría llevado un mes entero, se completó en solo un minuto, Alon volvió a sentir la marcada diferencia de talento.

—¡Eh! Entonces, ¿estaría bien si estudiara esto un poco más?

Penia, con las mejillas ligeramente sonrojadas, preguntó con entusiasmo mientras miraba el anillo.

«Adelante. A estas alturas, ya no me sirve de mucho».

«¡Gracias!».

«A cambio, contaré contigo en el futuro también».

«¡Por supuesto!».

Con un ligero movimiento de cabeza, Alon levantó los Pasos del Pasado completamente cargados.

¡Bah!

Una luz blanca y brillante envolvió su visión...



Y cuando se desvaneció...

«Llegas tarde».

Se encontró cara a cara con Kylrus, que estaba de pie con un enorme dragón negro detrás de él.

La abrumadora presencia del dragón nunca dejaba de impresionarlo, pero Alon rápidamente recuperó la concentración y miró a Kylrus.

«Antes de comenzar el entrenamiento, tengo algo que preguntarte. ¿Podemos hablar un momento?».

«¿Qué pasa?».

«Fui al Horizon».

«¿Y qué quieres preguntar?».

Ante la respuesta de Kylrus, Alon le resumió brevemente lo que había sucedido allí.

Finalmente, llegó al meollo de su pregunta.

«¿Qué es exactamente ese lugar?».

Kylrus se quedó en silencio por un momento.



Luego, habló.

«El compañero de Palayon».

«... ¿Qué?».

«Ese lugar fue creado por el amigo íntimo del gran humano Palayon, el primero en difundir la magia por este mundo. Y...».

Continuó con voz tranquila.

«Fueron los únicos magos de la historia que dominaron la técnica de la «Reversión»».